

El cuadro: un puzzle a descubrir

Mª Teresa Pérez Villalba Maestra en el C.E.I.P. Ciudad de los Ángeles Madrid- España Formadora de la RED NORIA espiguete@hotmail.com

La siguiente experiencia del programa Jugar a Pensar con niños de 4 y 5 años se lleva a cabo periódicamente en el C.E.I.P. Ciudad de los Ángeles de Madrid dentro del marco del Proyecto Noria.

El recurso utilizado en esta actividad de Filosofía para Niños es el arte y su objetivo es desarrollar las habilidades de razonamiento. Se trata de relacionar las partes y el todo y establecer criterios para analizar cómo es un cuadro.

La actividad consiste en descubrir una pintura a través, tan solo, de alguna de sus partes. Para ello, se crea un puzzle con el lienzo *Pesca nocturna en Antibes* de Pablo Ruiz Picasso y antes de montarlo se pide a los niños que adivinen de qué obra se trata.



El puzzle

Comenzamos la actividad realizando hipótesis sobre la pieza del puzzle que le ha tocado a cada niño o niña:

- Es un libro
- No, es un cuadro
- Son colores (etc.)









A continuación, los niños y las niñas buscan quién tiene la pieza con los colores y formas afines a la suya. Seguidamente, empiezan a montar el puzzle. En algunos momentos se requiere la ayuda de la profesora porque alguna pieza no está correctamente colocada.



Observación

Terminado el puzzle pasamos a observar el cuadro y se plantean las cuestiones siguientes:

- -¿Qué hay a la derecha, izquierda, arriba y abajo del cuadro?
- -¿Quienes son los personajes?
- ¿Qué hacen?
- -¿De dónde vienen y a donde van?
- -¿Qué les gusta?
- ¿Qué hay detrás y delante?
- -¿Qué sonidos deben oírse?
- -¿Qué olores se pueden sentir?
- -¿Qué sabor se puede percibir?

Con esta actividad del rompecabezas, se ponen en relación las partes y el todo, gracias al valor de la coherencia. Es importante en la vida humana esta relación, ya que los pensamientos y las acciones son puntuales, pero siempre se enmarcan en contextos más amplios. La relación entre los detalles y el contexto forma parte del descubrimiento científico, de la ética y la estética.



En otra sesión retomamos el mirar atentamente el cuadro. Después de ver qué colores hay en él, cómo son las pinceladas, el trazo, etc. Se lanza una pregunta:?qué hace que este cuadro sea bonito?. Las respuestas son de lo más variado:

- los personajes
- los animales
- el sol
- que recuerda cosas
- que es gracioso
- que sirve para inventar historias

Valoración

A continuación los niños y las niñas reflexionan sobre los criterios que ellos mismos han establecido para determinar si el cuadro es bonito o por el contrario, feo.

Un criterio es una norma o un patrón que sirve para juzgar, medir, comparar, etc. Tener un criterio significa saber discernir y saber juzgar. Además, es una habilidad necesaria para desarrollar otras como la comparación, la clasificación o la evaluación.

Creación literaria

Fruto de la observación y reflexión de la obra pictórica que nos ocupa, surge el inventar un cuento, una historia o un poema personal, que llevamos a cabo en otra sesión. De este modo, se pregunta a los niños y a las niñas si consideran posible hacer un poema a partir del cuadro. Ante su respuesta positiva, decidimos hacer nuestro propio poema personal. Para su creación, nos basamos en tres áreas que hacen de pilares para nuestro poema. Primero, elegimos un color, después una lista con los cinco sentidos y al final, añadimos una emoción. Los niños y las niñas realizan sus aportaciones:

- -Color: rojo, verde, amarillo y azul
- -Vista: peces de colores vivos
- -Oído: se oyen las olas
- -Olfato: que huelen a sal
- -Gusto: y saben a fresa y limón
- -Tacto: se escurren en las manos
- -Emoción: ¡Qué bonito verlos!

Creación artística

Se ordena y se ajusta el poema para convertirlo después en un dibujo, a partir de una fotocopia en blanco y negro del cuadro *Pesca nocturna en Antibes*. Recortan, pegan y pintan, transformando este cuadro con la ayuda de rotuladores, ceras y tijeras en otro fruto de su creación personal.

Evaluación

Finalmente, se realiza la evaluación figuroanalógica con sombreros con el fin de medir el trabajo realizado, reforzar la memoria sobre las sesiones y hacer una síntesis, lo que permite motivar la metacongnición.



Los criterios utilizados son:

- -Sombrero con rosas: ¿qué has aprendido?, ¿qué idea nueva has tenido?
- -Sombrero con tijeras:¿qué cortarías de la sesión?, ¿qué sobra o no ha ido bien?
- -Sombrero con bloc de notas: ¿de qué aspectos te gustaría seguir hablando, en qué queréis insistir?
- -La cajita con sorpresa: ¿qué te ha sorprendido?

La mayoría de los niños se ponen el sombrero de las rosas. Tres de ellos escogen el sombrero del bloc de notas y uno, la cajita con sorpresa.

Conclusiones

Con estas actividades hemos trabajado las habilidades de traducción y formulación. Estas habilidades son necesarias para explicitar, aplicar y formular el resultado del conocimiento. Permiten preservar el significado a través del cambio de formulación del lenguaje plástico al oral y también, al escrito.

Mª Teresa Pérez Villalba